

LA MÚSICA CATALANA

El Gran Teatre del Liceu

El Gran Teatre del Liceu es el centro operístico catalán por excelencia. Su construcción data de 1847 y ocupa el espacio dejado por un antiguo monasterio en la Rambla de Barcelona. El origen del Liceu va estrechamente ligado al apoyo de la burguesía, que patrocinó la construcción del teatro, una circunstancia que hizo del teatro y la ópera un entretenimiento para las familias más pudientes. En 1861 el Gran Teatre del Liceu sufrió un incendio que lo destruyó prácticamente por completo, pero en poco más de un año el teatro volvía a representar óperas clásicas y de vanguardia, convirtiéndose en uno de los escenarios líricos más importantes de Europa. El Liceu es, asimismo, tristemente conocido por el atentado anarquista producido en 1893 que dejó un triste balance de muertos y heridos. En 1994 un segundo gran incendio destruyó gran parte del teatro. La reconstrucción fue aprovechada para acometer una profunda reforma, gracias a la cual se ha ampliado el aforo y se ha abierto a un público más amplio. Las obras más representadas en el Liceu son las correspondientes al siglo XIX, y especialmente las italianas. Cabe destacar, sin embargo, el especial interés que Wagner despierta en el público catalán ya desde la Renaixença.

El Palau de la Música

El Palau de la Música Catalana de Barcelona, inaugurado en 1908, es uno de los edificios más emblemáticos del modernismo y está considerado como una de las mejores salas de concierto del mundo. Es obra del arquitecto Lluís Domènech i Montaner de los años 1905-1908 y en 1997 fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO. La Sala de Concerts destaca por el órgano situado sobre el escenario y, especialmente, por el lucernario central que representa el sol y a través del cual la luz natural inunda la sala.

Música lírica catalana

El Orfeó català

La intensa actividad cultural de la Renaixença trajo consigo también la creación de uno de los coros más prestigiosos de la música catalana en 1891, de la mano de Lluís Millet y Amadeu Vives. Si bien originalmente se trataba de un coro masculino, posteriormente se incorporaron voces infantiles y femeninas hasta formar un coro de formato sinfónico. Su repertorio es de lo más variado, pero su dedicación principal es a la música tradicional y catalana.

Victòria dels Àngels (1923 – 2005)

Su origen humilde no impidió que se convirtiera en una de las mejores mezzosopranos de la historia de la música catalana. En 1949 debutó en París y un año más tarde en La Scala de Milán. Posteriormente recorrería las mejores salas de concierto de todo el mundo. A mediados de los años 60 su carrera se orientó hacia las actuaciones concertistas, acompañada de músicos de gran renombre internacional.

Montserrat Caballé (1933)

Se trata de una de las mayores sopranos de la segunda mitad del siglo XX. Su carrera operístico se inició en 1955, pero no fue hasta diez años después cuando le llegó el éxito internacional con la representación de *Lucrezia Borgia* en el Carnegie Hall de Nueva York. Destaca su papel, asimismo, como gran defensora de la escena operística catalana y, en particular, del Gran Teatre del Liceu, cuyo papel en la reconstrucción del teatro después del incendio de 1994 fue de gran importancia. La popularidad de Montserrat Caballé aumentó aún más si cabe tras la actuación con Freddy Mercury en la inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992.

Jaume Aragall (1939)

Debutó a los 22 años como tenor en la ópera del Liceu, tras lo cual viajó a Italia donde ganó popularidad y desarrolló la mayor parte de su carrera, concretamente en La Scala de Milán.

Josep Carreras (1946)

Es quizás la voz masculina de la lírica catalana más conocida internacionalmente. Cuenta con una extensa discografía de más de 150 títulos con gran variedad de composiciones del género lírico. El gran éxito internacional le llega en 1972 con su

debut en el City Opera de Nueva York y la ópera *Madame Butterfly*. A partir de ese momento Carreras se convierte en uno de los tenores más solicitados por las mejores salas del mundo. En 1987, cuando se encontraba en lo más alto de su carrera, le fue diagnosticada una leucemia aguda de la que consiguió recuperarse y que le obligó a restringir posteriormente sus actuaciones. En 1990 actuó junto con Luciano Pavarotti y Plácido Domingo en el concierto benéfico *Los Tres Tenores*.

Músicos catalanes de renombre internacional

Pau Casals (1876 – 1973)

Inició su carrera como músico en 1899, convirtiéndose en uno de los violoncelistas de mayor talento del siglo XX. Su técnica innovadora, basada en la naturalidad y su habilidad para extraer del instrumento las máximas capacidades expresivas, le convirtieron en un intérprete de gran renombre internacional, que le llevó a recorrer escenarios de todo el mundo. Con motivo de la guerra civil, Pau Casals se exilió en Francia y posteriormente a América. El músico catalán destacó por ser un músico por la paz y prueba de ello es la renuncia a tocar en países totalitarios como la Unión Soviética o España, Italia y Alemania durante los períodos de gobierno fascista. En 1971 compuso el Himno de las Naciones Unidas y en ocasión de su estreno en 24 de octubre del mismo año, Pau Casals, a sus 94 años, pronunció un emotivo discurso: “Yo soy catalán. Hoy Cataluña ha quedado reducida a unas provincias de Españas. Pero, ¿qué ha sido Cataluña? Cataluña ha sido la nación más grande del mundo. Y le digo, les diré por qué: Cataluña tuvo el primer Parlamento, mucho antes que Inglaterra. Y fue en Cataluña donde hubo un principio de «Naciones Unidas». Todas las autoridades de Cataluña se reunieron en el siglo XI en Toluges, una ciudad que hoy pertenece a Francia, pero que antes era de Cataluña, para hablar de paz. Sí, ¡en el siglo XI! Paz en el mundo, porque Cataluña ya estaba contra la guerra, contra aquello que las guerras tienen de inhumano. Sí, en el siglo XI. ¡Eso era Cataluña! Y yo estoy tan contento de estar aquí, con vosotros, contento y conmovido...”.

Jordi Savall (1941)

Está considerado como uno de los mejores intérpretes del mundo de viola de gamba. Fundó tres formaciones musicales dedicadas a recuperar la música antigua, *Hespèrion*, la *Capella Reial de Catalunya* y *Le Concert des Nations*. Su discografía supera el centenar de títulos. También ha compuesto música para diversas películas, como *Tous les matins du monde* (1991) del director Alain Corneau.

La nova cançó

Con este nombre se conoció el movimiento musical de los años 50 del siglo XX, un movimiento que surgió como protesta y que pretendía retomar el hábito de cantar en catalán, a pesar de la represión franquista. Entre los músicos de este movimiento estaban el cantante valenciano Raimon y los integrantes del grupo Els Setze Jutges, cantautores inspirados en la música francesa que se con el tiempo se han convertido en símbolos de la identidad catalana y de la lucha por los derechos civiles, como Lluís Llach, Maria del Mar Bonet, Enric Pi de la Serra, etc.

El rock i el pop catalán

La historia del rock catalán se remonta a los años sesenta con grupos y cantantes como Tapiman, Jaume Sisa y Pau Riba. Posteriormente se añadiría a la lista de formaciones más seguidas de música moderna catalana, entre otras, la Companyia Elèctrica Dharma o Iceberg, que junto con sus predecesores irían configurando un estilo propio de rock catalán. No sería, sin embargo, hasta los años noventa cuando el rock catalán se convirtió en un fenómeno de masas con grupos como Sopa de Cabra, Sau, Els Pets, Sangtraït o Lax'n'Busto, entre otros. En los últimos años la música rock y pop catalana ha ganado aún más adeptos incluso fuera de las fronteras de Cataluña, como es el caso de los grupos Antònia Font, Manel, Els Amics de les Arts, Mishima, etc...

Compositores

Entre los compositores catalanes de mayor renombre destacan Isaac Albéniz (1860–1909) y Enric Granados. Albéniz recoge en su música la influencia de otros compañeros de profesión de renombre europeo. Destacó principalmente como compositor e intérprete de piano y tiene en la Península Ibérica y sus paisajes, entre ellos la Alhambra, su mayor fuente de inspiración. Su obra más destacada es *Iberia*, compuesta entre el 1906 y el 1909. Granados destacó pronto por su poética en la interpretación de piezas para piano. Sus influencias fueron más románticas que las de Albéniz (Chopin, Grieg) y entre sus composiciones destaca *Goyescas*, de 1911. A pesar de la relativa juventud con la que murieron estos dos compositores catalanes, lograron crear un estilo propio que sirvió de modelo en la escuela pianística catalana surgida a principios del siglo XX.

Instrumentos de música catalanes tradicionales

Entre los instrumentos de música utilizados en las manifestaciones musicales y folclóricas catalanas hay tres que son típicamente catalanes. El primero de ellos es el *flabiol*. Aparece documentado ya en el año siglo XIII y consiste en un instrumento de madera y de viento perteneciente a la familia de las flautas. Mide alrededor de 20-25 centímetros de largo y tiene seis agujeros, tres arriba y tres abajo. El *flabiol* forma junto con el tambor una unidad instrumental, ya que hacen bailar a los Gigantes y a los Enanos y se utiliza en el Baile de bastones. Además es un elemento indispensable en la música de la sardana, ya que se encarga de la introducción y el contrapunto.

Otro instrumento de viento tradicional es la *gralla*, consistente en una especie de oboe popular y emparentado con el *graile* occitano. Se toca acompañado de un tamborín, especialmente en algunos bailes como el baile de gitanas, y su sonido es indispensable en la construcción de los famosos *castells*. Con el tiempo se ha convertido en uno de los instrumentos más comunes en las representaciones folclóricas de la cultura catalana.

El *sac de gemecs* es uno de los instrumentos más antiguos y ya gozaba de gran importancia en la música medieval del siglo XIV. Está formado por una especie de saco de piel de oveja o cabrito que sirve como depósito de aire y al que van unidos las diferentes *gralles* o cornamusas de diferente longitud y tonalidad.

Elementos típicos de la indumentaria tradicional catalana

El elemento más característico de la indumentaria tradicional catalana es la barretina. Se trata de un tipo de gorra en forma de bolsa y hecha de lana, que suele ser de color rojo, aunque a veces, en las barretinas más antiguas el color podía ser también violeta. El uso de este complemento es muy antiguo y estuvo muy extendido durante la segunda mitad del siglo XVIII. Actualmente constituye un símbolo más del folclore catalán y su uso es poco frecuente, salvo en ocasiones excepcionales. La barretina había sido hasta el siglo XX una gorra habitual entre los hombres del entorno rural. Entre los personajes que más han popularizado este típico gorro catalán se encuentra el pintor Salvador Dalí, que aparecía a menudo públicamente tocado con ella. La similitud de la barretina con el gorro frigio hacen que a menudo se los confunda y que se derive una del otro, aunque no existe una demostración clara de que así sea.

El resto de la indumentaria masculina consiste en una chaqueta o chaleco, faja negra, unos pantalones cortos, polainas de cuero y esparteñas de cinta negra. Precisamente la *espardenyà* es otro de los elementos característicos de la indumentaria catalana. Se trata de un calzado con la suela de cáñamo, esparto o yute trenzado, con la puntera al más gruesa. Además, va provista de unas cintas negras que se atan al tobillo. La *espardenyà* tiene varios siglos de antigüedad y era el calzado típico de la infantería de la Corona de Aragón. La variedad en cuanto a su elaboración es grande, en función de su localización geográfica. Así, encontramos *espardenyas* totalmente cubiertas, con correa, totalmente negras, etc.

La indumentaria tradicional catalana femenina está formada por una especie de corpiño, delantal, falda larga hasta los tobillos y medias blancas. La cabeza suele ir cubierta con un pañuelo de colores o una mantilla. Sobre los hombros suele llevarse un pañuelo de lana decorado y muy vistoso. En cuanto al calzado, las mujeres también suelen llevar *espardenyas* atadas al tobillo.